

variedad de condiciones climáticas. Tal variedad de ambientes naturales da a Canadá también la riqueza de recursos: grandes depósitos de petróleo y minerales, abundancia de productos forestales, buena tierra agrícola y, en sus costas, algunos de los bancos de pesca más importantes del mundo. Cerca del noventa por ciento de la población se encuentra en la parte más al sur del país, en una zona que asciende solamente al once por ciento de la superficie terrestre. Aproximadamente el 75 por ciento vive en zonas urbanas.

La tierra puede dividirse en seis regiones diferentes, la mayor de estas zonas es la Meseta Canadiense, la cual circunda la Bahía de Hudson y ocupa cerca de la mitad de la superficie del país. Está escasamente poblada y sus productos, minerales, madera y energía hidroeléctrica, se exportan al sur y más allá.

En la región del Atlántico predominan las actividades basadas en los recursos naturales: la silvicultura, la pesca y la minería.

Los suelos fértiles de los llanos interiores del sur permiten la existencia de muchas granjas de cereales, y sus formaciones rocosas contienen importantes depósitos de petróleo, gas natural y potasa.

Al sureste de la Meseta Canadiense se encuentran los Grandes Lagos y las Tierras Bajas del San Lorenzo en el sur de Quebec y Ontario. Esta región altamente urbanizada se caracteriza por sus concentraciones elevadas de población y actividad industrial.

La región de la cordillera del oeste es una zona donde se alternan los sistemas montañosos elevados con mesetas abruptas y valles profundos. Las zonas pobladas se limitan en gran medida a los valles y las zonas costeras. En los valles del sur hay valiosas tierras agrícolas y los ricos bosques y recursos pesqueros contribuyen mucho a la economía.

La sexta región, el Archipiélago del Ártico, se caracteriza por sus largos y duros inviernos. La mayor parte de la región permanece congelada durante ocho o nueve meses del año.

---

## Historia

---

La historia escrita de Canadá se remonta a unos 500 años, por lo que se podría decir que se trata de un país relativamente joven.

Antes de la llegada de los europeos, Canadá estaba poblado por indios e inuit, o esquimales. El

primer contacto de la población nativa con los exploradores europeos ocurrió, probablemente, hace unos mil años, cuando los nórdicos de Islandia desembarcaron en la costa Este de Canadá. Pero se necesitaron otros 600 años antes de que comenzaran verdaderamente las exploraciones europeas.

Buscando una ruta hacia el Lejano Oriente, numerosas expediciones francesas e inglesas surcaron las aguas del Este de Canadá y más tarde construyeron un número de puestos; los franceses a lo largo del río San Lorenzo y los ingleses alrededor de la bahía de Hudson.

Quando el gobierno de Francia asumió el control directo de sus posesiones en América del Norte en 1662, comenzaron a aumentar los asentamientos y a expandirse la actividad económica. Sin embargo, Nueva Francia era política y militarmente dependiente de la Madre Patria, y la América del Norte se convirtió en el punto focal de la gran rivalidad existente entre Francia e Inglaterra. En 1763, Francia fue forzada a ceder todo su territorio en Norteamérica a Inglaterra, con excepción de las islas de St. Pierre y Miquelon.

Bajo la dominación británica, los setenta mil habitantes de habla francesa retuvieron su sistema legal de derecho civil, su sistema de tenencia de la tierra, su idioma y su religión. El gobierno británico no intentó atraer colonos en gran escala a Canadá, sin embargo, la revolución americana atrajo a un gran número de colonos de habla inglesa que buscaban nuevos hogares en Canadá.

Pronto se dividió la vieja colonia francesa en el Alto Canadá, ahora la provincia de Ontario, y el Bajo Canadá, actualmente Quebec. A ambas regiones se les concedió autonomía interna. Pero la transición no siempre fue fácil, y en 1837 hubieron varias revoluciones cortas.

Las colonias británicas de América del norte crecieron y prosperaron. Debido a su relativa escasez de recursos, experimentaron dificultades para proporcionar servicios tales como ferrocarriles, tan vitales para su continuo desarrollo. Los mercados limitados de sus productos constituían también una limitación comercial. Obviamente existían razones políticas, económicas y culturales lógicas para la unión de las colonias.

Finalmente, el primero de julio de 1867, las colonias británicas de Canadá se unieron bajo los términos del Estatuto de la América Británica del Norte. El gobierno de esta federación se basó en el sistema parlamentario británico.

La Confederación abrió un periodo de vigorosa